

# El Liberal de Gijón

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO.

AÑO I.

16 de Setiembre de 1892.

NÚM. 13.

## POLITICA DE ATRACCION.

Nuestra conducta será siempre una conducta inspirada en el espíritu de tolerancia y cortesía para con nuestros adversarios; será una conducta informada por el respeto profundo á todas las personas dignas; será el procedimiento regular y obligado de la política de atracción que profesamos.

Prescindiremos de todas las opiniones particulares en orden á lo que no sea política, pero en esta seremos inflexibles.

Los que á nosotros se acerquen deben reconocer los principios liberales, las ideas de verdadero progreso, los programas de nuestro ilustre Jefe.

Nosotros creemos que con hiel no se adquieren amigos, ántes por el contrario, sabemos que el carácter dulce y bondadoso atrae las voluntades, por eso en lo que no afecte á la esencia de nuestra vida política transigiremos con nuestros adversarios, aun más, no los tendremos. Ahora sí, en punto á la cuestion capital, á la cuestion que nos obligó á venir al estadio de la prensa, á la cuestion que nos alienta y que nos dará muy pronto el triunfo, Dios mediante, respecto á esta capital cuestion, estamos en un todo dispuestos á seguir las indicaciones del Sr. Sagasta en su grandilocuente discurso de la Isla:

«Aparte está la cuestion política,» decia el ilustre orador, «en la que no caben contratos ni componendas: el liberal, al lado de los liberales; y el conservador al lado de los conservadores.»

Nada absolutamente cederemos en lo referente á esta importantísima materia, nada queremos tener de comun con la política de los conservadores; todo con la política de nuestros correligionarios, que es la nuestra, que es la sostenida por el gran partido liberal dinástico.

Esto no quiere decir que cerremos la puerta á todo elemento extraño. Muy lejos de esto, nuestro mayor placer será recibir en el campo liberal á cuantos deseen engrasar sus ya nutridas y poderosas filas; nuestra aspiracion, robustecer al partido que en breve plazo tendrá sobre sí la responsabilidad del gobierno del país; nuestro cuidado, en fin, atraer los valiosos elementos que por circunstancias de momento se hallan fuera de este verdadero centro de la opinion política pública. Porque deseamos

que las ventajas y los frutos de esta elaboracion patriótica, que vá madurando, se recojan, en su dia, por todos los que de algun modo contribuyen al resultado definitivo, á la solucion del problema.

Y en esto cumplimos tambien fiel y exactamente las inspiraciones de nuestro digno Jefe político; nos ajustamos á las palabras pronunciadas en el mismo banquete de Gijón, ya citado.

«El que quiera venir á nuestro campo, venga; con los brazos abiertos se le recibirá; pero que sepa que ha de venir siendo fiel á la consigna, y el dia que suene la hora de la lucha, debe ir á luchar, allí donde haya un adversario, hasta vencer; sin que le detengan consideraciones ni amistades particulares, que despues ya se tendrán en cuenta todas esas amistades, si es posible.»

Ese es nuestro deseo, recibir con los brazos abiertos á cuantos deseen trabajar á nuestro lado, fieles al programa político del partido liberal y dispuestos á luchar sin desmayos ni desalientos, allí donde haya un adversario político, hasta vencerle, arrollarle, derrotarle; admitir entre nosotros á cuantos vengan decididos á dar de mano á sus compromisos si ellos se oponen á la salvadora marcha de la política sagastina; aceptar á todos los amigos á quienes hoy retienen consideraciones particulares y amistades diversas alejados de la vida activa de la política que debe sobreponerse á todo, sin miramientos de carácter amistoso.

Que, despues de la victoria, «ya se tendrán en cuenta todas esas amistades, si es posible.»

Esto es lo lógico y es lo procedente. En cuanto sea buenamente compatible con el credo político que informa á la agrupacion política que defendemos, serán atendidas todas las demandas de la amistad y las exigencias de la conveniencia.

Que no siendo el partido liberal como no lo es, un ingrato, natural es que haya de prestar justa atencion á las necesidades propias de cada localidad, y aun á las indicaciones amistosas.

Ya lo hemos dicho y lo repetiremos; nosotros separamos por completo la cuestion local de la cuestion política; creemos que para nada debemos de tener en cuenta la banderia local á que pertenezcan nuestros amigos, porque habiendo salido á subasta el puerto del Musel, pueden ya estar tranquilos

respecto á su construccion los *muselistas*, y aun debe desaparecer el bando *muselista*, una vez que carece de programa por haber conseguido realizarlo; y estando de acuerdo todos los prohombres de la política asturiana en que se impone de precision é imprescindiblemente la mejora del puerto actual, tampoco cabe banderia en este punto; de suerte que para nosotros no hay ya *muselistas* ni *apagadoristas*, sino *liberales* y *conservadores*.

Pero aun en el caso de que los *muselistas* quieran conservar su nombre ínterin ven conseguido su final objetivo, y los *apagadoristas* el suyo, hasta ver realizados sus deseos, declaramos que unos y otros pueden ser liberales y que unos y otros caben dentro del campo en el que nosotros trabajamos, por implantar en la nacion entera los principios salvadores que acaba de esplanar en Asturias, ante la expectacion del país y el interés de todas las naciones que se interesan en nuestra política, el eminente estadista D. Práxedes Mateo Sagasta.

Lo que no queremos, lo que rechazamos, lo que no admitimos, es que se junte á nosotros un conservador sin que ántes abjure de su filiacion política anterior. Bienvenidos los que hagan ántes la oportuna protesta de ser fieles á nuestra consigna, pero quédense atrás, con la reaccion, los que no quieran luchar por la causa de la libertad.

Tampoco adquiriremos alianzas con los demás partidos políticos sean extremos, sean templados. No habrá componendas con ninguno en los momentos de la batalla. Guardaremos nuestro puesto y no serán parte á movernos en sinuosa línea ni los alardes de proteccion é influencia, ni la presion oficial, ni otras miras que las elevadas miras expuestas, y que prometemos cumplir en todo tiempo y ocasion.

Ninguna propaganda, pues, más atractiva y tolerante que la de nosotros; mas ninguna tan enérgica, expresiva é invariable.

## EL BANQUETE DE OVIEDO.

Desde Gijón.

En el tren de las dos y cuarenta minutos de la tarde, salieron con direccion á Oviedo las numerosas personas de esta villa que habian de asistir al banquete con que el

partido liberal asturiano obsequiaba á su ilustre Jefe el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, y entre las que recordamos á los señores don Eduardo Marina, D. Manuel G. Carvajal, D. Epifanio Alvargonzalez, D. Ramon Garcia Sala, don Zóilo Alvargonzalez, D. Joaquin Escalera Blanco, D. Joaquin Menchaca, D. Minervino Menendez, D. Fernando Alvargonzalez, D. Casimiro Junquera, D. Florencio Rodriguez y su señor hijo del mismo nombre, D. Eduardo Menendez Valdés, D. Benigno Dominguez Gil (hijo) y otros muchos señores que harian muy extensa esta relacion.

En el tren-correo habia marchado para dicho punto nuestro muy estimado amigo el ex-senador don Benigno Dominguez Gil.

Durante el trayecto se fueron incorporando á los expedicionarios gijoneses, otros muchos correligionarios que tomaron el tren en las estaciones del tránsito para asistir al banquete mencionado.

En Oviedo.

A pesar de lo desapacible del dia, las calles de la capital de la provincia presentaban animado aspecto, viéndose favorecidas todas ellas, especialmente Cimadevilla, por animados corros de forasteros que discutian por anticipado el tan esperado discurso del Jefe del partido liberal.

A las cinco de la tarde llegó á Oviedo el Sr. Sagasta, acompañado de sus hijos los Sres. de Merino, hospedándose en la casa del señor Marqués de la Vega de Anzo.

En un tren especial llegaron á Oviedo mas de trescientas personas de Avilés, con objeto de presenciar el gran banquete de la noche.

Con el mismo objeto llegaron en el tren expreso los Sres. D. Federico Bas, ex-diputado y ex-gobernador; D. Rafael Lopez, sobrino del general Lopez-Dominguez; don Miguel Villanueva, ex-subsecretario de la Presidencia y Diputado á Cortes, y los Sres. Mendez Vigo, Ariño, Gayo y Rubio, concejales del Ayuntamiento de Madrid.

Tambien habian llegado el dia anterior, procedentes de Bilbao, nuestros distinguidos amigos don Víctor Chavarri y el Sr. Leon y Llerena, que se hospedaron en casa de nuestro estimado correligionario el afamado oculista Sr. Suarez Infesta.

El Circo de Santa Susana.

A las ocho de la noche penetramos en el amplio salón del Circo, causándonos agradable sorpresa el

buen gusto y riqueza con que se hallaba decorado.

En los intercolumnios habia bonitos cortinones; las barandillas de los palcos estaban adornadas con colgaduras que lucian los colores nacionales y en cada columna, sujeto entre banderolas, uno de los diez y seis escudos de los partidos judiciales de la provincia; sobre las dos puertas de entrada á la pista, dos rosetones abullonados con estas inscripciones: «Sagasta» «Asturias.»

Los palcos del Circo-Teatro se hallaban ocupados en su totalidad por hermosas señoritas y elegantes damas de las principales familias asturianas, que lucian riquísimos prendidos.

No nos es posible citar los nombres de las que allí vimos, por no omitir alguno, cosa que sería muy fácil y que de veras sentiríamos, permitiéndonos hacer una excepcion en obsequio de la Sra. D.<sup>a</sup> Esperanza Sagasta de Merino, que ocupó uno de los palcos, acompañada de la Sra. de Suarez Inclán y Srta. de Casanova, hallándose en los demás, familias de la capital, Gijón, Avilés, Pravia, Lueca, Siero y otros pueblos de la provincia.

Las gradas estaban atestadas de gente hasta tal punto, que todas las personas formaban una masa compacta.

La mayor parte permanecian de pié.

#### La mesa y los comensales.

En el centro se habia colocado una mesa circular y otras dos, dentro de ella, semicirculares, con capacidad para doscientas cincuenta personas.

Las mesas estaban adornadas con muchísimo gusto por el inteligente jardinero Sr. Yoli. A todo lo largo de las mismas, vimos lindas guirnaldas y en el centro, y tambien en toda su extension, caprichosos almohadillados de flores, interrumpidos á trechos por artísticos *bouquets* y pequeños *maizos*.

Por falta de espacio no publicamos la lista completa de los comensales, pero haremos presente que asistieron, además de los señores que hemos citado en párrafos anteriores, los directores ó redactores de los periódicos siguientes:

«El Carbayón,» «La Victoria de la Cruz» (asistió á los postres), «La Libertad» y «El Correo de Asturias,» de Oviedo; «El Liberal,» «El Imparcial,» «La Correspondencia de España,» «La Iberia,» «El Resumen,» «El Herald,» «El Demócrata» y la «Izquierda Dinástica,» de Madrid; «El Comercio» y EL LIBERAL, de Gijón; «El Diario de Avilés,» «El Globo,» la «Prensa de Madrid» y otros que no recordamos.

#### El banquete.

He aquí el *Menú*, que publicamos sin hacernos *cómplices* de los bombos que la prensa de Oviedo dá á las casas encargadas de los vinos y la comida, puesto que la opinion

general es contraria á lo que dichos periódicos afirman.

#### BANQUETE PROVINCIAL en obsequio del EXCELENTÍSIMO SEÑOR D. PRÁXEDES M. SAGASTA.

##### MENÚ.

Consommé á la diepoise.  
Hors-d'oeuvres variés.  
Truite saumonée de Santogne.  
Filets de boeuf á l'Anglaise.  
Jambon glacé á la Russe.  
Poulets de Mans rotis.  
Salade á la Sagastina.  
Roul Poudin au sabayon.  
Glaces Panaché.

##### DESSERTS VARIÉS.

##### Vins.

XEREZ: Marqués de Misa, Gonzalez Byass y Compañía.

BORDEAUX: St. Julien, Chateau Lafite, Medoc, Listrac, Sauternes, Chateau Iquen.

BORGOGNE: Volnay.

CHAMPAGNE: Veuve Cliquot, Moet et Chandon, Gladiateur, Bouvet, Laduvay, Numm.

LICORES: Cognac Martell, Jamaica, Chartreuse, Benedictine, Curaçao.

Café y habanos.

El centro de la mesa principal lo ocupaba el Sr. Sagasta, teniendo á su frente al Marqués de Teverga; á su derecha los señores Camposagrado, Uria (D. Juan) y Moutas (D. Sabino); y á la izquierda Dominguez Gil (D. Benigno), Fontela y Miranda (D. Eulogio).

A la derecha del Marqués de Teverga los señores Vega de Anzo, Calleja y Gomez (D. José); y á la izquierda Suarez Inclán, Villanueva y Salas (D. Antonio).

Durante la comida, la orquesta de Oviedo ejecutó lindísimas piezas, y reinó entre los comensales la mas franca animacion, siendo toda ella sazónada con alegres é ingeniosas conversaciones.

El Sr. Sagasta se mostraba muy animado y en su rostro se podian ver frecuentemente claras señales de regocijo.

##### LOS BRINDIS.

#### El Sr. Marqués de la Vega de Anzo.

Los inició este señor con uno muy elocuente, que mereció los entusiastas aplausos de los que lo oyeron.

Permitidme, dijo, que aunque el último de todos, sea yo el primero en dirigiros la palabra, porque á ello me obliga el cargo de presidente del comité provincial. Con frase correcta saluda al señor Sagasta, quien dice salvó á la patria é informó el espíritu democrático que es patrimonio de los pueblos libres. Declara que el partido liberal asturiano, sin estar en el poder se muestra potente y fuerte, porque tiene fé en los principios liberales que sustenta.

Yo, en nombre de todos nuestros correligionarios y en el de la provincia, brindo por Sagasta, honra de la patria y gloria de nuestro partido.

El discurso del Sr. Marqués de la Vega de Anzo fué aplaudidísi-

mo, recibiendo muchas felicitaciones.

#### El Sr. Marqués de Teverga.

Al levantarse á brindar el señor Marqués de Teverga, resuena un estruendoso aplauso, digno saludo al Jefe de los liberales asturianos.

Su discurso fué dicho con viril entonacion, y en varias ocasiones fué sofocada su voz por las aclamaciones de los concurrentes.

Hé aquí, en extracto, las manifestaciones del Sr. García San Miguel:

Comienza felicitándose del espectáculo que ofrece el partido liberal con motivo de la visita de su Jefe. Cuando en Avilés se reunian, dijo, los liberales para organizar la resistencia contra los conservadores, un pequeño esfuerzo bastó para hacer ver los elementos de que disponian. Se invitó despues á nuestro ilustre Jefe, quien de triunfo en triunfo recorrió los principales pueblos de esta provincia, demostrándose así el poder de los liberales, tomando gran parte en estas manifestaciones la mujer, que, siempre separada de los asuntos políticos, en esta ocasion sembró de flores el camino del señor Sagasta. Cuando esto sucede, debemos en justicia tributarla nuestros elogios.

Recoje la especie lanzada en algunos periódicos que han dicho que para el recibimiento entusiasta al Sr. Sagasta, se necesitó el consentimiento tácito del partido conservador (*varias voces: nunca, nunca*). Nadie impetró su apoyo; y hoy luchando en la adversidad y mañana en las esferas del poder, lucharemos sin tratos, ni componendas que nos desprestigian.

Nada diré del programa liberal; esto lo hará cumplidamente nuestro ilustre Jefe, pero sí haré constar que las aspiraciones del partido son las que expresó gráficamente un campesino que al estrechar en Pravia la mano del señor Sagasta, dijo: *Adios, señor, apriete, apriete para que vengamos pronto*.

Esto desea la Nacion, que el señor Sagasta *apriete*, no para alcanzar el poder sinó para que terminen los males de la patria.

Concluye el discurso el señor San Miguel en medio de grandes aplausos, dando vivas á la libertad, á la democracia, á la Reina, á Sagasta y á las damas asturianas.

#### D. Félix Suarez Inclán.

A petición de muchos comensales se levantó á brindar el Sr. Inclán, que fué saludado con ruidosos aplausos, manifestando lo siguiente al entusiasmado concurso:

¿De qué quereis que hable despues de lo que han dicho los marqueses de Teverga y de la Vega de Anzo?

¿Qué significado yo en el partido liberal?

Aunque las canas asoman ya á mis cabellos, conservo el fuego de mi juventud: no representaré la intransigencia, pero sí la energía

del partido liberal; nada de componendas, los liberales con los liberales.

En cuanto al partido liberal, á pesar de sus robustas fuerzas, es hoy villanamente ultrajado y vencido; luchemos contra esas coacciones; yo he sido villanamente derrotado en Pravia y me apresto á la lucha para la primera ocasion.

Yo he sido el primero en aconsejar el retraimiento, pero el entusiasmo de algunos correligionarios los llevó á la lucha y los hemos visto en las guerrillas dispuestos á perder la tranquilidad propia y de la familia.

Esto represento yo en el partido liberal, nunca la componenda, siempre el valor de nuestras convicciones y la pureza de nuestras ideas.

Cuando jóven, leí en el código de Manú que el hombre debe formarse de sí mismo, de su mujer y de su hijo. Pues bien; para el partido liberal el marqués de Camposagrado, ese distinguido liberal que hoy recobra la influencia que malamente se le habia detentado, representa el elemento sesudo, sério. La prudencia, la inteligencia, la vemos en los discursos de Teverga y Vega de Anzo; con el partido liberal está tambien la juventud asturiana por entero en lo que hay de mas brillante, y la mujer tambien, á la que tiene que agradecer la educacion de esa juventud en las ideas democráticas.

Por tanto, al partido liberal no le falta nada; extendamos la mano, no obstante, á los elementos dispersos del partido conservador para que no se disuelvan, puesto que siendo precisa la existencia de dos partidos para el turno en el poder, ya que ellos no saben sostenerse, deban á nuestra generosidad la existencia.

Concluyó brindando por la libertad, por la reina y por el Sr. Sagasta, que es la gloria del presente y hará que en el porvenir nuestra provincia vea la realidad de nuestras aspiraciones. (Aplausos).

#### Sr. D. Manuel Uria y Uria.

Con elocuentes frases y con mucho vigor de diction, se felicita el Sr. Uria de que la semilla que él sembró con su cariñoso padre haya caido en tierra fecunda, produciendo tan buenos resultados.

Dice que el partido liberal necesita suavizar asperezas. Los conservadores se hicieron fuertes por nuestra division; nuestra union los hará caer. Lejos de restar, sumemos. La política de destruccion no dá resultados; la de atraccion es mas conveniente, y se completará nuestro objeto moralizando la administracion provincial y municipal, que bien lo necesita. (Aplausos entusiastas).

Brindó por la salud del Rey, por el partido liberal y por el señor Sagasta.

#### Sr. D. Benigno Dominguez Gil.

Con sencilla elocuencia, hija de la conviccion en las ideas y de la

sinceridad de sus principios liberales, se levantó á brindar nuestro distinguido amigo el Sr. Gil. Comenzó protestando de su inquebrantable amor á la libertad, porque á eso le enseñaron en sus primeros años, siéndole inculcadas estas salvadoras ideas por sus adorados padres.

Yo, dije, siempre, siempre defendí las ideas que hoy sustentó y por ellas he peleado sin que jamás haya vuelto la cara al enemigo, y mas que á merecimientos, de que carezco, ocupó hoy este honroso lugar al lado de nuestro querido Jefe, por mis constancia y firmeza en los principios liberales, por mi amor á la libertad, por los muchos años que llevo identificado con la política del Sr. Sagasta. Soy, pues, soldado de fila como vosotros, pero para honra mia, ostento como preciada insignia los galones de la antigüedad dentro del gran partido liberal, dentro de este gran partido en que milito, cada día con nuevo ardor, cada día con mayores entusiasmos, desde el año 1856. (Grandes aplausos).

Comprendo, dice, la gran ansiedad que teneis todos por oír la autorizada voz del Sr. Sagasta y no quiero contribuir á prolongar vuestra curiosidad. Termino, pues, brindando por el ilustre Jefe del partido liberal Sr. Sagasta, que es el sostén de la libertad, la columna firme del trono y la única esperanza de la patria española.

Las últimas palabras del Sr. Gil fueron acogidas con frenéticos aplausos y todo su pequeño discurso escuchado con generales pruebas de simpatía.

#### Sr. D. Victoriano Ceñal.

Contestando á una alusion, sostiene que de los 8.000 votos que tiene el partido de Llanes, obtuvo 5.000, que cree le serán arrebatados por los que no tienen reparo alguno en inculcar las leyes. Yo aconsejo á todos, dice, que no acudan á la lucha, porque nada conseguirán con los procedimientos que usan los conservadores. Dá las gracias á los electores de Llanes que le favorecieron con el sufragio, y declara que él está á la izquierda del partido liberal. (Ruidosos aplausos).

#### Sr. D. Fráxedes M Sagasta.

Al levantarse del sillón que ocupaba, una atronadora salva de aplausos, una interminable serie de vivas, una estruendosa sucesion de aclamaciones frenéticas, delirantes, saludaron al Jefe ilustre de los liberales,

Terminada, tras largo rato, tan inequívoca señal de simpatía, habló así nuestro querido Jefe:

Señores:

Me levanto á hablaros tan agradecido, me encuentro tan abrumado por las manifestaciones de cariño de toda Asturias que no sé si podré decir lo que mi corazón agradecido siente hácia esta noble tierra asturiana y por sus hijos, modelo de ciudadanos, de constancia y laboriosidad.

Bien hallados sean los liberales todos

de Asturias, á quienes saludo con inmensa gratitud y en este saludo, claro está, que ocupan lugar preferente las hermosas damas asturianas que soberanas en la familia, inculcan en sus hijos las grandes cualidades que han formado los héroes de los remotos tiempos y los ilustres hombres de la edad moderna, que tantos días gloriosos dieron á esta provincia, tanto mas querida, cuanto mas conocida, y tan merecedora de la eficaz proteccion de los gobiernos. (Grandes aplausos.)

No creais que al decirlo esto, busco con mis palabras aplausos á mi propia persona; porque de sobra sé que vuestras manifestaciones no son dirigidas á mi, sino á las ideas que represento, por las que tuve la fortuna de alcanzar en tiempos difíciles y preñados de dificultades la paz en la familia, en la conciencia, en la iglesia, en la Universidad, en la plaza pública, y en todas partes (grandes aplausos ahogan la voz del orador)....y en todas partes; esa paz ansiada por la España, á la sombra de la cual viven los pueblos libres... Esto es lo que represento, esto es lo que aplaudís: en este sentido, acojo vuestras aclamaciones y os las agradezco. (Grandes aplausos.)

Gracias á esta paz, hemos conquistado las libertades que disfrutamos, pero las hemos conquistado para el terreno legal, no para el terreno de los hechos.

Los conservadores han dicho que aceptaban la legalidad del partido liberal, pero si atendemos á la realidad de los hechos, observamos que no existen en la práctica las libertades prescritas en las leyes, y no las obtendremos, señores, mientras las Cortes no sean la expresion fiel de la voluntad nacional, y los tribunales, convenientemente reorganizados, no sean por su independencia, garantía de todos los derechos.

Por eso queremos afirmar dentro de la monarquía, el absoluto imperio de la opinion liberal; por eso hemos hablado hasta hoy al pensamiento del pueblo; por eso, de hoy en adelante, hablaremos á su voluntad. (Ruidosísimas aclamaciones.) ¡Vivas á Sagasta!

Con esto, y con decir que nuestro partido llevará dentro de su seno la inquebrantable fuerza [de la opinion pública, os lo hé dicho todo, porque solo el partido liberal puede implantar en nuestro país las hermosas soluciones que nos conducirán á un nuevo estado de derecho.

Terminada la lucha de partidos, resuelto el problema del sufragio, hora es de pelear por el desarrollo de los intereses públicos, reorganizando la administracion y la Hacienda, cosa que hubiéramos hecho si nos hubiesen dado tiempo para ello, de idéntica manera que supimos dar cumplimiento á la parte política de nuestro programa.

El aspecto económico, será la base preferente de mi programa en el poder, del mismo modo que lo ha sido en estos últimos tiempos desde la oposicion.

Como las cuestiones económicas y políticas viven tan íntimamente unidas, si conseguimos que la administracion sea fácil al administrado, obtendremos el resultado de reducir los gastos públicos hasta donde lo permitan los servicios, y si conseguimos desembarazarnos del expedienteo, tendremos administracion y Hacienda.

Reducir los gastos hasta donde nos sea posible; mejorar los ingresos; distribuir los tributos sin herir á nadie; aliviar las cargas que hoy pesan sobre el contribuyente; transformar y modificar la odiosa contribucion de consumos, mientras no pueda destruirse; acabar de una vez con el déficit escandaloso de nuestros presupuestos, sin miramientos á nada ni á nadie. Estos son nuestros proyectos, nuestras aspiraciones en materia económica y todo lo cumpliremos como hemos cumplido la parte política de nuestro programa.

Realizado esto, el Estado marchará bien, pero marchará despacio, y nosotros

necesitamos andar deprisa, muy deprisa, para ganar el tiempo perdido en nuestras luchas intestinas, en nuestras malditas guerras civiles. (Aplausos).

Esto se consigue dando diversa aplicacion á lo presupuestado hoy para obras públicas, considerando esta inversion como un interés de que hemos de disfrutar en lo porvenir. Hoy, por ejemplo, gastan el Estado y la provincia enormes cantidades por los alquileres de dependencias para sus oficinas, y si los edificios fuesen propios ahorraríamos estos gastos.

Aumentaremos la consignacion de Obras públicas para que el municipio y la provincia puedan tener edificios propios y no pagar crecidos alquileres. En este sentido la minoría liberal presentó un voto particular que, confirmado, sería la salvacion de la Hacienda: voto que sostenemos en todas sus partes; pero como los males son cada vez mayores, no tendremos salvacion si el partido liberal no se propone con energía reducir los gastos públicos á 700 millones de pesetas, lo que no es difícil si se tiene en cuenta que el presupuesto para obras públicas ha de ser extraordinario.

Con una administracion honrada sin filtraciones, elevaremos los ingresos á 800 millones de pesetas, teniendo una base de 100 millones para mejorar la produccion, destinándolos á una gran operacion de crédito.

Destinaremos 50 millones de pesetas á pagar intereses para la amortizacion de un gran empréstito que se aplicará á obras públicas, á la organizacion del ejército y á la defensa del territorio nacional. Con los otros 50 millones obtendremos en buenas condiciones lo necesario para una gran operacion que nos permita pagar los intereses de nuestra deuda y nos permita transformar la exterior, dejando de ser tributarios de los extranjeros, con lo que ganará nuestro crédito, subirán los fondos públicos y saldremos de la vergonzosa servidumbre en que estamos. Tambien debo manifestar que los males de la patria repercuten en las hermosas provincias ultramarinas, y que es preciso ayudar á aquellos pedazos de la patria, por lo que á los habitantes de aquellas apartadas regiones pido mucha prudencia y mucho patriotismo, en las reclamaciones que hagan, así como les prometo hacer cuanto sea posible por volverles á la próspera situacion de que gozaron algun tiempo.

La empresa es difícil pero es necesario realizarla cuanto antes y mañana sería tarde, gracias á la falta de prudencia de los que solo viven al día y son causantes de los males de la patria, tan difíciles de remediar al presente, imposible, quizás, mas tarde.

De esta suerte aumentaremos los intereses del país. Haremos los caminos vecinales, los ferro-carriles económicos, repararemos nuestros hermosos templos antiguos y concluiremos otros como el de Covadonga, ayudaremos á nuestra decadente industria y comercio, que tanto necesitan de los esfuerzos de todos; y todas estas reformas en un espacio de 10 ó 15 años, cuando hoy por el camino que nos conducen, necesitaremos más de un siglo para que podamos ver realizadas las aspiraciones de la nacion: siguiendo como vamos, tarde lograremos ponernos al nivel de los pueblos cultos, una vez que nuestra industria y nuestro comercio carecen de medios para desenvolverse.

Ahora bien: ¿Cuándo podrá nuestro partido realizar todas estas cosas? A mi modo de ver pronto, muy pronto. Dijose con este motivo por la prensa maliciosa que habia gobiernos á plazo fijo, como si fuera posible la gobernacion del Estado con este sistema, teniendo un partido vinculado el poder por tiempo determinado, sin atender á que los desaciertos ó las desgracias de los gobernantes pueden en contados meses hacer su permanencia en el poder difícil y hasta peligrosa. Admitir esto sería tanto como minar por la base el sistema constitucional, se-

ría matar generosas iniciativas, levantar el reinado de la ilegalidad (grandes aplausos) y abrir el camino á todas las osadías constituyendo la política un juego de compadres. (Aplausos).

Rechazo cuanto se ha dicho acerca de los llamados gobiernos á plazos fijos. ¿Como si fuera posible, que el Estado pudiera tener un plazo determinado, tanto para sus desdichas como para sus glorias! No, eso no puede ser; no puede haber tales componendas y mistificaciones; eso no puede ser y no será. (Grandes aplausos.)

No se diga que aquí, donde faltan costumbres políticas, que se mistifica la voluntad nacional, el poder moderador no tiene medios para conocer la voluntad de la nacion. Hay suficientes datos por donde este poder moderador puede ejercer sus delicadas funciones.

La prensa deja entrever aquello á que el país aspira y la opinion pública la secunda con sus protestas. ¿No dice nada esa prensa independiente que un día y otro ataca al partido conservador por su desastrosa administracion? ¿No dicen nada tampoco esos motines y algaradas que con tanta frecuencia se repiten? ¿No tienen alguna significacion esas continuas ovaciones que se han hecho á mi humilde persona? (Grandes aclamaciones)

Sobre todo son de tener muy en cuenta las manifestaciones de la opinion pública con protestas unas veces pacíficas y otras con motines y asonadas. Tambien esta opinion se manifiesta enérgicamente contra determinadas personas (grandes aplausos,) dándoles á entender con claridad que la política por ellos seguida no es la mas á propósito para mantener la paz en los espíritus, indispensable para el gobierno tranquilo de los pueblos.

¿No significan nada las ovaciones que á mí se me hacen como representante del partido liberal? (Sí, sí, aplausos.) Que los personajes conservadores dejen el poder y salgan á hacer propaganda, á ver cómo se les recibe. (Grandes aplausos, viva Sagasta!)

Esas manifestaciones entusiastas son adhesion hácia nosotros y protestas contra los conservadores.

Y no se diga que tengamos resignacion y esperemos á que, como en Inglaterra, una votacion de las Cámaras nos dé el poder. Esto no sirvió paro el partido conservador. Mayoría teniamos nosotros, y nos echaron.

En Inglaterra los partidos gobernantes tienen grandes simpatías y por las manifestaciones no puede apreciarse lo que el país quiere. Esto pasa solo en Inglaterra, donde por estar dos partidos admirablemente organizados y contar con fuerzas casi iguales no es posible discernir por las manifestaciones del pueblo lo que más conviene á los intereses de la nacion. Además allí las Cámaras representan la voluntad nacional; pero esto, mientras no haya sinceridad en las elecciones, no es posible en España, y además nada de esto se tuvo en cuenta cuando fueron llamados los conservadores.

El poder moderador tiene en cuenta en Inglaterra las manifestaciones de las Cámaras; aquí son de la opinion pública.

Por eso llegaremos muy pronto (grandes aplausos), porque los conservadores han sufrido grandes y costosísimos fracasos en los dos años de poder.

Fracaso económico, fracaso arancelario, que mató la produccion nacional; fracaso en el orden público en que el principio de autoridad fué convertido por los conservadores en fin de toda autoridad.

El mal, en las actuales circunstancias es tan hondo, que toda queja tiene éxito y los enemigos de las instituciones se atreven á lo que no se han atrevido nunca, con lo que no queda bien librado lo que nos es á todos mas caro, siendo estos motivos más que suficientes para que vivan muy poco en el poder y muy poco vivirán. (Grandes aplausos.)

El partido conservador vive en el po-

der, cueste lo que cueste, y ocultando los grandes males que causa al país, y que será difícil remediar á los que vengan despues.

Esos fracasos han llegado tambien á Ultramar. Yo pido á los habitantes de aquellas ricas provincias que tengan calma y sensatez y les prometo eficaz remedio al desquiciamiento que ahora se advierte. El mal se está haciendo tan hondo, que nuestros enemigos se aprovechan de él y se atreven á lo que nunca se han atrevido, y en poner coto á esto están interesadísimos los liberales. Los conservadores vivirán poco y mal. (Aplausos.)

No quiero terminar sin decir algo de Asturias. Se ha dicho y se ha querido hacer creer que esta provincia era esencialmente conservadora (várias voces: nunca, nunca); se ha dicho que los liberales entraban por poco ó nada, ¡grandísimo error! debido sin duda á la division en que han vivido los liberales asturianos y á la confusion que ha reinado en todos los partidos políticos, de que han sabido aprovecharse los magnates conservadores para hacer creer que eran los más. Pero esta provincia es esencialmente liberal (grandes aplausos) y están en ella tan arraigados los hábitos democráticos, que á no ser por esa division de los liberales y la confusion dicha de los partidos, no se encontraría un conservador par un ojo de la cara. (Frenéticos aplausos.)

Vivamos con la conciencia de nuestra fuerza y no temamos ser vencidos. Nada de complacencias; á luchar, liberales, con fé y entusiasmo.

No tema el partido liberal asturiano entrar en la lucha electoral, á no ser que contra él esgrima las armas que ahora se han empleado. No busque apoyo ni mistificaciones. Cuando llegue el momento de la pelea, acuda á ella; en este caso, los conservadores que estén con los conservadores y los liberales con los liberales.

El partido liberal asturiano no necesita para vencer mas que union, organizacion y disciplina. (Várias voces: eso, eso).

En cuanto á otro género de intereses que los políticos, en lo que toca á los materiales de la provincia para su prosperidad, no debe haber en esta mas que hijos celosos de su acrecentamiento.

Si los proyectos económicos del partido liberal tienen lugar, la industria privada adquirirá alientos en Mieres, Langreo, Gijon y Avilés, y la del Estado en Trubia y Oviedo recobrará con creces los pasados esplendores y elementos de vida.

¡Que Trubia y Oviedo, dicen, producen mas caro que el extranjero! ¡ah! lo extraño, lo raro es que no sea mas caro todavía y ¡es claro! si Trubia puede producir cincuenta cañones y no se le dan elementos mas que para diez, claro es que estos diez cañones costarán tanto como cincuenta.

Y lo mismo en Oviedo, si pudiendo

hacer miles de fusiles nuevos se la entretiene en modificar el antiguo fusil, resulta, naturalmente, caro su trabajo.

Lo que hay que hacer es poner á una y otra fábrica en condiciones á propósito para que den resultado los sacrificios que por ellas hizo el Estado. (Grandes y nutridos aplausos).

Por lo demás, nada tienen que temer dichos establecimientos para lo porvenir, porque solo Gobiernos dementes y desatentados podrian destruir lo que tantos sacrificios ha costado á la nacion.

Y en cuanto á interesese generales de la provincia, el dia en que se vean terminados sus grandes puertos en proyecto y en construccion, la iniciativa particular llevará á ellos sus ricos productos en alas de los ferro-carriles que cruzando sus frondosos valles, animando con el silbido de la locomotora el hermoso paisaje comparable á un vergel, harán de Asturias lo que debe ser esta provincia, la tierra de Pelayo, veneranda por su historia, envidiable por su feracísimo suelo que la hace acreedora á ser el emporio de la agricultura, la industria y el comercio.

Brindo, pues, por la salud de los liberales asturianos: por el bienestar y embellecimiento de Oviedo, corte de los reyes asturianos, que han peleado por la reconquista de nuestra patria: por el engrandecimiento de la provincia de Asturias, en la que siempre se encuentra el arraigo y principio de la gran monarquía de España, de esta España que no pudiendo contener en sus dominios la gloria que poseía, buscó y encontró allende los mares inmensos territorios á donde llevar la gloria que conquistaron nuestros antepasados, de esta España que hoy celebra el centenario del descubrimiento del nuevo mundo, que á su apoyo fué debido, siendo esta la página mas hermosa que registra nuestra historia.

(Grandísimos aplausos que duraron largo rato, acogieron el elocuente párrafo final del discurso del Sr. Sagasta. Todos los comensales rodean al eminente orador, felicitándole calurosamente. El público de las gradas prorrumpe en frenéticas aclamaciones. Entusiasmo indescriptible.)

**DETALLES.**

Para dar cuenta detallada del gran acontecimiento político que tuvo efecto anteayer en Oviedo, hemos retrasado un dia la publicacion de EL LIBERAL DE GIJON, en la seguridad de que nuestros lectores nos han de agradecer este retraso.

Con gran sentimiento hemos sa-

bido la muerte del señor padre de nuestro distinguido compañero en la prensa el ilustrado redactor de «El Liberal,» D. Tomás F. Tuero. Tanto á este señor como á su muy apreciable familia, enviamos el testimonio de nuestro mas sentido pésame.

\*\*\*

Leemos en «El Diario de Avilés:»

«Un amigo nuestro ha depositado en esta imprenta, á disposicion de su dueño, una hebilla de plata de zapato de sacerdote, que halló anteayer por la tarde en la carretera adosada á la ria.»

Lo que trasladamos á nuestro queridísimo colega «La Victoria de la Cruz» por si acaso alguno de sus redactores ha perdido la *sortija* á que se refiere el anterior suelto.

Cosa que sentiríamos, porque bien pudiera suceder que perdida tal alhaja, no acertase á escribir cosa de provecho y perdiese las generales simpatías con que cuenta dicho periódico, hoy por desgracia procesado.

\*\*\*

El Sr. San Roman (D. José), obsequió hace dias con un espléndido almuerzo á la asturiana, en la Fábrica de pastas que ha establecido en la Silla del Rey, á los señores Sarthou, Arroyo (D. Enrique), San Miguel (D. Eladio), Ordoñez (don Agustín), Beltran de Lis (D. Vicente) y Pelaez Campomanes (D. Rafael).

El Sr. Sagasta, acompañado de la Sra. D.<sup>a</sup> Julia San Miguel, de la simpática Srta. D.<sup>a</sup> Luz Casanova, del senador Sr. Calleja y de la bella hija de éste, se presentó de improviso á la hora del café en la Fábrica del Sr. San Roman, y despues de descansar en aquel establecimiento durante una hora, regresó á las Caldas acompañado de las personas que hemos citado.

\*\*\*

Refiriéndose á las disidencias supuestas entre los prohombres del partido liberal asturiano, dice «El Imparcial» del dia 10 lo siguiente,

coincidiendo con estas, las noticias que nosotros poseemos.

«Los señores marqués de Teverga y Suarez Inclán me han dicho que carecen de fundamento las noticias enviadas á «El Resumen» respecto á disidencias entre los elementos liberales de Asturias.

Estas noticias —añaden— están inspiradas por alguién que tiene interés en sembrar la discordia en el partido liberal.

Dice el Sr. Suarez Inclán que no disputa al marqués de Teverga la jefatura del partido en la provincia y que está dispuesto á ayudar incondicionalmente á cuanto contribuya á la union de los liberales asturianos.

Respecto á echar en cara la procedencia á los diferentes grupos del partido liberal, dicen que es inútil, pues desde la reunion del 16 de Febrero se acordó la reorganizacion del partido y quedaron todas aquellas borradas, quedando los señores Suarez Inclán, marqueses de Teverga, Camposagrado y Vega de Anzo de completo acuerdo respecto á la política asturiana.»

\*\*\*

El señor Marqués de la Vega de Anzo, en atentísima carta fecha 9 del corriente, nos invitó para el banquete con que obsequió el partido liberal asturiano al Excmo. señor D. Práxedes Mateo Sagasta.

Al acusar recibo de tan honrosa invitacion, que desde luego aceptamos con sumo gusto, nos consideramos obligados á dar las más expresivas gracias al Sr. Marqués de la Vega de Anzo por las deferencias que guarda á nuestro periódico.

\*\*\*

Acusamos recibo del folleto titulado «Division de la provincia de Oviedo en quince partidos judiciales» escrito por el Sr. D. Godofredo Alvarez Cascos, ingeniero de caminos.

Agradecemos en todo lo que vale la atencion de dicho señor.

IMPRESA DEL COMERCIO.

**FARMACIA Y DROGUERIA**

DE

**JOAQUIN ESCALERA BLANCO,**  
SAN BERNARDO, 49.--GIJON.

Especialidades nacionales y extranjeras.--Aguas minerales.--Ortopedia.--Dosimetria.--Agua de Seldtz.--Vinos y jarabes medicinales.--Alcaloides y productos químicos modernos.--Aparatos los mas perfectos para la preparacion de cápsulas amiláceas y supositorios.--Pinturas en polvo y pasta.--Brochas y pinceles.--Purpurinas.--Barnices de todas clases.--Artículos para industrias.